

La Supersur, la autopista que destruirá la zona de mayor valor natural de Bilbo para ganar 2 minutos

XAN PEREIRA CASTRO :: 04/09/2019

Unas palabras muy bonitas defendiendo la lucha contra el cambio climático, sin embargo las acciones llevadas a cabo Euskadi no guardan relación con estas declaraciones

El Lehendakari Iñigo Urkullu leía el mes pasado una *Declaración Institucional de Emergencia Climática*, aprobada en el Consejo de Gobierno. En ella, resaltaba que la lucha contra el cambio climático es un desafío mundial que incumbe a todas y todos, especialmente a las entidades más cercanas y que conocen mejor las demandas y necesidades de la ciudadanía.

El Lehendakari subrayaba que el Gobierno Vasco suscribe esta Declaración reafirmando asimismo el compromiso con la Estrategia de cambio climático Klima 2050 y la Estrategia Energética 2030. “Manifestamos la plena convicción de que Euskadi puede liderar este desafío y convertirlo en una palanca de transformación hacia una economía más competitiva y climáticamente neutra”, ha señalado.

Unas palabras muy bonitas defendiendo la lucha contra el cambio climático, sin embargo las acciones llevadas a cabo Euskadi no guardan relación con estas declaraciones. La ampliación de la ‘Supersur’ (la Variante Sur Metropolitana de Bilbao) supone un fuerte impacto debido a la inversión necesaria para su construcción y el daño medioambiental sobre el entorno del Bolintxu. El proyecto, promovido por la Diputación Foral de Bizkaia, costará 47 millones de euros por kilómetro para ahorrar 2 minutos, afecta a una zona de especial protección del Pagasarri (Bolintxu) y se trata de una autopista que no llega ni al 50% del tráfico previsto. Tres razones de peso para paralizar el proyecto.

El tramo de la Supersur actualmente en servicio (entre Santurtzi y Larrasquitu) no está cumpliendo con su función de descongestionar la A-8 pese a los 900 millones de euros que costó su ejecución, según indica Greenpeace. De acuerdo a los últimos datos de tráfico la Supersur tan solo ha captado un 12% del tráfico total del eje. Los 13.500 vehículos que registra diariamente la Supersur están muy lejos de la estimación de 24.000 que motivó su construcción.

Greenpeace, entidades vecinales y ecologistas que componen la [Plataforma Supersur Ez!](#), vienen ejerciendo una oposición activa a los planes de la Diputación Foral de Bizkaia de construir una autopista de peaje paralela a la actual A-8, una actuación que no se justifica en términos de demanda. «¿Es necesario hacer esa autovía y destruir la zona de mayor valor natural de Bilbao?», se preguntan.

“Resulta incomprensible que mientras las administraciones nos piden un uso más racional del vehículo privado promuevan su uso construyendo grandes autopistas”, señala Adrián Fernández, responsable de la campaña de movilidad de Greenpeace, quien exige también

que *“la Diputación priorice el transporte sostenible en sus presupuestos en lugar de dedicarlo a autopistas para ahorrar 2 minutos al coche”*, como sucede en el tramo del Bolintxu.

Greenpeace advierte que infraestructuras como la Supersur consolidan un modelo de movilidad metropolitana plenamente orientado al vehículo privado. La Supersur induce un mayor volumen de tráfico y por tanto se incrementa tanto la contaminación atmosférica como las emisiones de CO2.

El transporte es el máximo emisor de CO2 en el País Vasco junto a la industria, pero mientras ésta se ha reducido un 43% desde 1990, las emisiones del transporte han aumentado un 230% en el mismo periodo. Continuar con un modelo de transporte basado en autopistas no es consecuente con la emergencia climática decretada por el Lehendakari hace menos de un mes.

<https://spanishrevolution.org/la-supersur-la-autopista-que-destrozara-la-zona-de-mayor-valor-natural-de-bilbao-para-ganar-dos-minutos/>

<https://eh.lahaine.org/la-supersur-la-autopista-que>